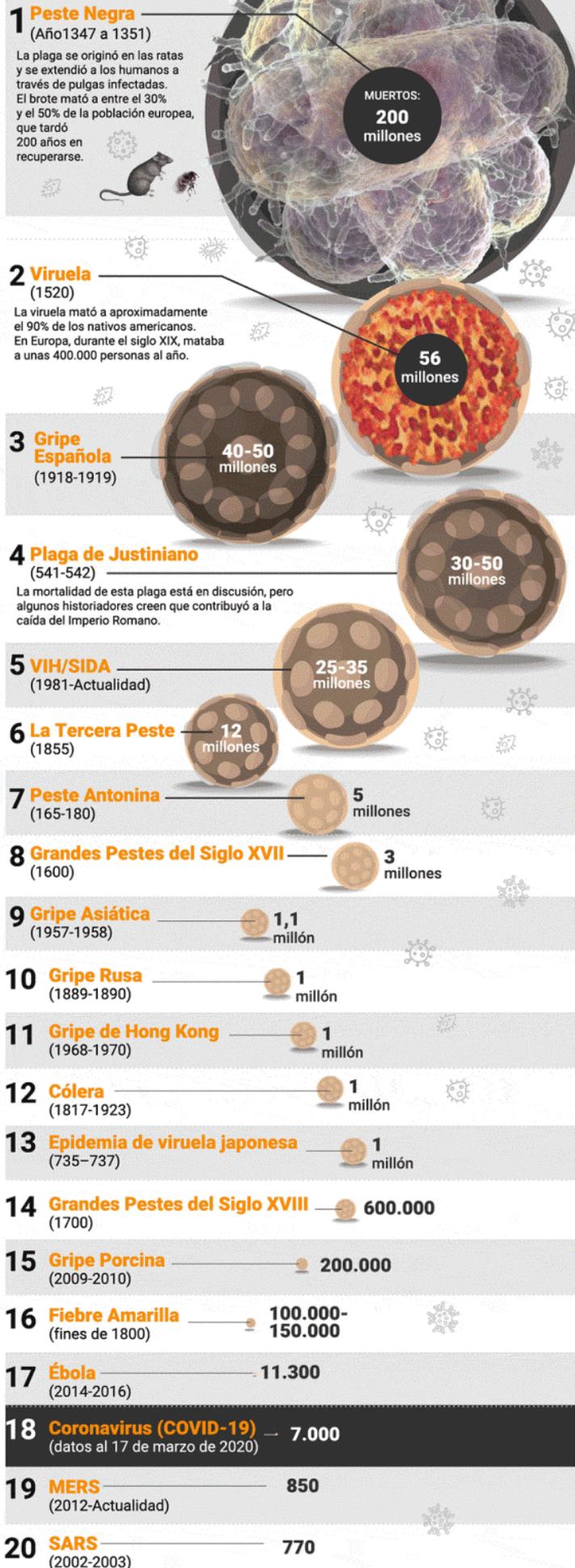


# Las pandemias más letales

Por cantidad de víctimas



# EL CORONAVIRUS, UNA "NUEVA PESTE NEGRA"

Por Ana Belén Mitre  
Profesora y Licenciada en Historia  
Facultad de Ciencias Humanas  
Departamento de Historia

En los primeros pasos del año 2020, la humanidad estaba inmersa en el vértigo y la vorágine que demandaban los tiempos postmodernos. Siempre mirando hacia adelante, hacia el futuro incierto. Cuando de repente un minúsculo virus se interpuso en el torbellino y a partir allí todo se detuvo. El miedo, la incertidumbre y algunas otras sensaciones nuevas que, aún nos cuesta describir atacan al mundo. La llegada de un intruso silencioso e invisible el "coronavirus", obligó al hombre mirar hacia atrás y recordar en el pasado, aquellos acontecimientos que también pusieron a la humanidad en medio de la fragilidad por como lo fue La Peste Negra. La enfermedad viral que hizo reafirmar el imborrable vínculo entre el hombre, la naturaleza y la historia.

En el devenir histórico, la humanidad, se ha visto atravesada por plagas, pestes, enfermedades y pandemias que han impactado en el desarrollo social, psicológico, económico y político de las sociedades.

La Peste Negra o bubónica se produjo en 1348 en Europa y su origen según los hombres medievales se atribuyen, al igual que al Covid 19, a las lejanas tierras del Oriente Asiático. Sicilia e Italia fueron los primeros lugares en contagiarse porque eran zonas de mucho tráfico marítimo e importantes centros de intercambio comercial. La peste era transmitida por un parásito que se alojaban en las ratas y se transmitían a los humanos.

El nombre de peste negra hace referencia al color en lo que quedaban los cuerpos cuando morían debido a que la enfermedad afectaba al sistema circulatorio y provocaba la coagulación de la sangre.

El contexto de desarrollo y expansión de la peste reviste de particular importancia para entender las catastróficas cifras demográficas que provocó la muerte de la tercer parte de la población europea.

*“No valieron contra ella ningún saber ni providencia humana: (...) ni la prohibición de que entrasen en ella los apestados, ni los numerosos consejos para preservar la sanidad, ni siquiera las humildes súplicas dirigidas a dios (...) Muy pocos sanaban y casi todos al tercer día de aparecer los síntomas, unos antes y otros después, morían (...)*

A comienzos del siglo XIV, el desgaste de los suelos y una serie de malas cosechas ocasionadas por la inestabilidad de los factores climáticos provocaron hambrunas y muertes. Las revueltas y sublevaciones de los campesinos se manifestaron rápidamente ante la situación.

La situación de subalimentación de la población, el hacinamiento en las resurgentes ciudades, las insalubres condiciones sanitarias crearon las condiciones necesarias para el incremento de los roedores y con ellas la transmisión de la epidemia.

El impacto psicológico de la peste negra pueden advertirse en el imaginario colectivo de los medievales. Diversas especulaciones intentaban dar explicación esta situación incierta.

Muchos influidos por el cristianismo, que se encontraba en crisis por el avance del islam y la crisis interna de la iglesia, creyeron que era un castigo divino, como lo reflejan algunas frases de El Decamerón de Bocaccio.

Algunos crearon explicaciones más fantásticas para hacer frente a la peste como el cuento del Flautista de Hammelin, que con su flauta podía llevara a las ratas fuera de las ciudades.

Mientras que otros creyeron que los judíos habían envenenado las fuentes de agua para matar a los cristianos, lo que implicó la muerte y persecución de los judíos que se sumaban a la lista de forasteros, los leprosos.

Las tensiones sociales, las acciones discriminatorias y violentas, intolerancia religiosa y el racismo no son cosas nuevas en la historia. Ante el avance de la peste, las personas intentaban aislarse, las ciudades en su mayoría estaban amuralladas y sus puertas comenzaron a cerrarse e impedir la entrada de extraños provenientes de las zonas infectadas. El aislamiento social no es un concepto nuevo, como tampoco las acciones discriminatorias.



Las ciudades Burbujas  
de Fito Conesas- artista contemporáneo

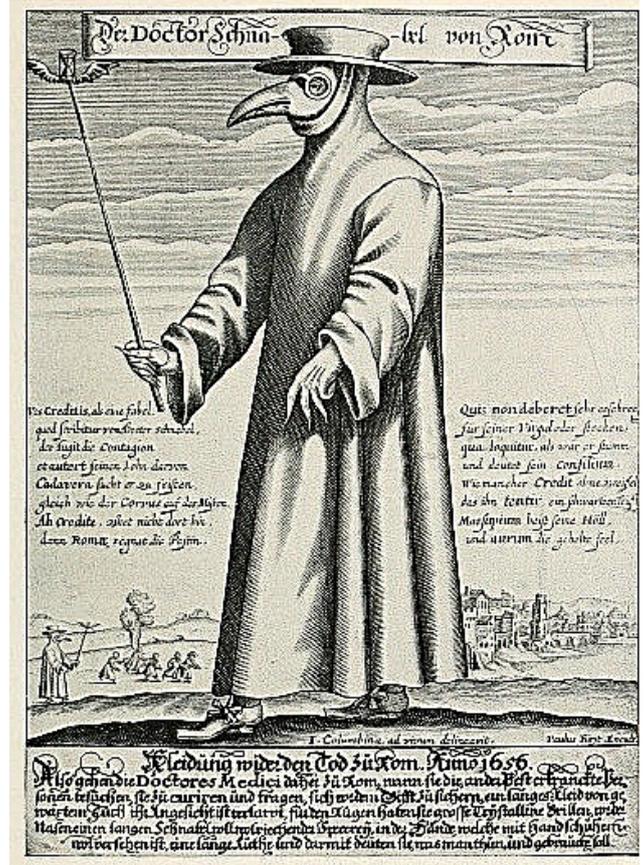
Las calles se llenaron de cadáveres y fosas comunes porque las muertes excedían al frágil y casi inexistente servicio sanitario. Los llamados “médicos de la muerte” estaban ataviados con una túnica negra, guantes, anteojos y una máscara en forma de pico de ave, cuya presencia causaba más estupor que la muerte misma.

**“ (...) Era tan grande la multitud de cuerpos que todos los días y casi todas las horas, llevaban a las iglesias que, no bastando para sepultarlos la tierra sagrada (...) se hacía en los cementerios de las iglesias, pues todo estaba lleno, fosas grandísimas donde metían a centenares de los cadáveres(...)**

La crisis económica y la mortandad estuvieron acompañada de un profundo desorden social. Los campesinos se manifestaban en revueltas espontáneas y quema de castillos contra los nobles que les exigían el pago de los tributos. Los sectores populares urbanos también se sublevaron en contra de quienes gobernaban las ciudades y demandaban mejores condiciones. El control del descontento social requería la presencia de ejércitos para controlarlos que los nobles ya no podía sostener por lo que debieron recurrir a los reyes para hacer frente a la situación.

**En el estado de aflicción y de miseria al que la ciudad se vio reducida, la venerables autoridad de las leyes humanas y divinas se había como disuelto al no haber magistrados que las hicieran ejecutar. Estos como los demás, estaban enfermos o habían muerto (...)**

Como consecuencia de esta crisis del siglo XIV, con pestes, hambrunas y guerras, se produjo el debilitamiento de la nobleza feudal. Los campesinos tuvieron que desprenderse de las tierras y algunos de ellos se convirtieron en arrendatarios de sus propias tierras. Sin lugar a dudas el más beneficiado de la situación fue sin duda el rey que fortaleció su poder e impuso el pago de los tributos y la obediencia de los campesinos lo que favoreció a la consolidación del poder económico y la centralización del poder político, que había perdido con el devenir del Feudalismo.



Doktor Schnabel von Rom (en alemán, "Doctor Pico de Roma") con un poema macaránico satírico en Latín/Alemán ('Vos Creditis, als eine Fabel, / quod scribitur vom Doctor Schnabel'). Grabado de Paul Fürst, 1656

**“Los pueblos de los alrededores (...) no volvieron a ocuparse de sus asuntos ni de sí mismo, atareados como estaba en morirse un día u otro, no pensando ni en trabajar ni en recoger el fruto de los trabajos pasado, y solo se dedicaron a consumir lo que tenían antes de sí (...)**“

La humanidad en su trayectoria histórica ha estado subsumida en los propios errores, desconociendo la fragilidad y finitud de los cuerpos. El impulso del desarrollo industrial y tecnológico en un mundo desdibujado por la globalización nos ha llevado al consumismo, a la profundización de las desigualdades sociales, al deterioro climático y la contaminación ambiental, entre otros factores, que confluyeron en detrimento de la salud como un bien preciado y el desconocimiento de la enfermedad como un problema social.

Al igual que hace VII siglos atrás, hoy en pleno Siglo XXI, en medio de los avances tecnológicos, la humanidad vuelve a ser sacudida por lo desconocido, por lo impensado.

El hombre, subsumido en sus propios errores...

**La ciudad de Río Cuarto de fines del siglo XIX presentaba rasgos de una modernización periférica que la asemejaba, aunque humildemente, a las más importantes ciudades del país. Como en estas, se presentaban deficiencias habitacionales, sanitarias, laborales, asistenciales, que daban lugar a la aparición de enfermedades infecto-contagiosas.**

**Cuando no llegaban a la Villa - importadas por medio de los visitantes a través del ferrocarril - , las enfermedades encontraban como causantes a las malas condiciones higiénicas de los ranchos, el agua, las barracas, el mercado, los basureros, el matadero, los talleres, los conventillos, las fondas, el cementerio de la ciudad, entre otros, que derivaban en brotes epidémicos, con altas cifras de mortalidad.**

**Según los informes médicos, entre las enfermedades que suscitaban enorme preocupación entre la población y las autoridades se contaban: las fiebres puerperales, tuberculosis, disentería, escarlatina, meningitis, afecciones cardíacas, bronconeumonías, entre otras. Pero sin duda, las de mayor impacto de carácter epidémico o endémico, que no distinguían entre ricos y pobres aunque afectaban a los niños en mayor medida, fueron los brotes de cólera, sarampión, influenza, tifoidea, difteria y peste bubónica, por citar solo las más amenazantes.**

**Peralta Mariela**

**La impronta del higienismo en la Río Cuarto Moderna. Las políticas sanitarias y la visión periodística (1870-1920),**

**Trabajo final de Licenciatura en Historia, Directora: Dra. Celia Basconzuelo, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC, 2010, Inédito.**